

Política radical de Murcia

LOS FARISEOS, JAMÁS!

Los periódicos de Murcia, especialmente "El Liberal", vienen publicando estos días escritos de los elementos radicales murcianos señores Palazón, Jiménez Castellanos, Rivera y Templado, en relación con las discrepancias que, "a pesar de todo", existen aún entre dichos señores y el Partido Radical por lo que afecta a detalle de organización de nuestro partido en aquella capital y algunos de sus pueblos, y, sobre todo, por lo que atañe a la constitución del Comité Ejecutivo; constitución que, por otra parte, fué ratificada en una segunda Junta provincial celebrada el jueves último.

Nosotros, que estamos tan enterados como el que más de las causas y verdaderos orígenes de estas actitudes y que con más derecho y razón que otros podíamos intervenir en lo que ha dado en llamarse pleito radical, siquiere sea en nombre del sincero amor que al Partido Radical profesamos, nos hemos abstenido de comentar ciertas y determinadas posiciones, porque entendíamos y seguimos opinando que las diferencias de criterio que pudieran existir dentro de nuestra organización, son, precisamente en el seno de ella, en sus juntas y asambleas, donde deben discutirse y resolverse.

Avalado, pues, nuestro proceder por esta actitud de serenidad con la que creemos no solamente servir a nuestros ideales, contamos con la fuerza moral necesaria para lamentar la publicidad dada por los citados señores a estas cuestiones de orden interno de partido, con lo que no consiguen otra cosa que

"echar de comer a las fieras", a ese núcleo de gentes—por desgracia importante—, que se goza y refocila ante estos ineficaces espectáculos.

El Partido Radical de Cartagena, o lo que es igual para estos efectos, sus representantes en la Provincial, han acudido a las juntas y allí han dado su opinión y se han manifestado, exentos de toda pasión personalista, por lo que ellos entendían era más honrado, eficaz y provechoso para la organización. Y ni aquellos representantes ni REPUBLICA han exteriorizado o llevado a la publicidad otra cosa que no fueran los acuerdos oficiales adoptados por las Asambleas y juntas provinciales.

Claro es que si las actitudes de escándalo persisten, nos veremos obligados aún en contra de nuestra voluntad, saliéndonos de la norma que nos había trazado, a intervenir en la prensa o donde fuera preciso, a fin de orientar, por los honrados caminos de la verdad y del más puro republicanismo, a esa gran masa adherida o simpatizante con nuestra organización entre la que se trata de sembrar el confusionalismo. Y este propósito nuestro se fortalece cuando pensamos que un acreditado cacique cartagenero, que abrevó en todas las aguas, intenta aprovecharse del triste estado de cosas que lamentamos, para hacer un pinito en la organización radical. Aunque de esto no hay cuidado. Aquí estamos nosotros que lo impediremos; y con nosotros el verdadero pueblo republicano que jamás tolerará a los farsantes y fariseos.

Obra humanitaria

do la obra humanitaria que se realiza en la ciudad de Cartagena, de recaudar fondos para comprarle un cochecito mecánico a ese joven impedido que vemos pasar por nuestras calles, arrastrando sus piernas protegidas solo por unos trozos de goma, restos de cámaras neumáticas, continúa la suscripción abierta a tal fin, recomendando a todos en viarnos su aportación para que lo antes posible podamos llevar a cabo esta obra humanitaria.

Suma anterior	36'20
José Mercader Garrido	0'50
Luisita Mercader Garrido	0'50
Rosa María	5'—
Leopoldo Hernández Acosta	2'—
U. de E.	5'—
Antonio Bosque	2'—
Uno	2'—
Manuel Serna	1'—
Antonio Vidal	1'—
Jacinto Albaladejo	2'—
Victor Areces	1'—
Fernando Navarrete	1'—
Alberto Meca	1'—
Antonio Ruiz Garrigós	1'—
Pedro Madrid	0'50
Manuel Vicente	2'—
Maruja Mayo Ruiz	1'—
Alejandro Delgado	1'—
Un señor anónimo	1'—
Otro	1'—
J. H. S.	1'—
J. L. P.	1'—
Suma y sigue	169'70

SELLOS DE CAUCHU en la
IMP. VIUDA M. CARREÑO. Juna, 19

En recuerdo de Félix Azzati

El día 20 del actual se cumplió el cuarto aniversario de la muerte del gran republicano y gran periodista don Félix Azzati. "Félix Azzati—ha dicho uno de sus amigos—pasó por la vida para dejar una estela de forjador de las más bellas normas estéticas. Poseedor de un espíritu sutilísimo y procer, consagró todos sus anhelos a la conquista de una humanidad mejor, en la que no existieran las irritantes desigualdades sociales que establecen diferencias entre los hombres, otorgando a unos el bienestar mientras sumerge a otros en un abismo de privaciones."—Continuador de la labor republicana de Blasco Ibáñez en Valencia, Azzati luchó en todo instante, desde las columnas de "El Pueblo" que dirigía, en nombre de la verdad y la justicia. Sus campañas fueron famosas y admirables, desatando la que realizara a raíz de los sucesos de Cullera, con la que consiguió arrebatar siete vidas al patíbulo.

Como recuerdo al gran periodista, nos complacemos en reproducir a continuación uno de los últimos artículos nacidos de su pluma.

"Un suavisimo y joven cronista (no digo juvenil, porque, a pesar de su temprana edad, escribe con la sapiencia y noble gravedad de los varones cubiertos con la nieve de los años, como si ya hubiese llegado a aquella opinión del Dante vertida en "El Convito" que se atribuye a David: "Dies hominis septuaginta anni") publica bellosa prosa que encierra una locución, según él recibida de los labios de un maestro sencillo y bueno.

A él refiere su infortunio, el afán insaciable del espíritu, el inexplicable y trágico sufrir de los ensueños y de las dudas, el impío agitarse de sensaciones diversas, que todas ellas forman una sola y desazonante sensación: las fatigas y angustias y desconazamientos a través de la espesa selva de la vida, de tan difícil paso, que nadie ha llegado al fin. Y enamorado del arte en los tiernísimos días de su infancia, como Biron que en tregó su corazón a los ocho años y el gran poeta florentino que amó locamente a Beatriz cuando tenía nueve, habla con delicadeza, con dolor de desengaño. Creyó en el amor, en la amistad y en el pueblo, y al verlos tan cerca de sí y estudiarlos con el supremo goce del pensamiento, advirtió fragilidades condenables, flaquezas deprimentes, injusticias aborrecibles. Y al sentirse como en el vacío solitario en la celda que todo pensador se labra en sus ideas, vuelve sus ojos al maestro, que lo escucha benevolamente.

—Tu mal—dice el sabio—tiene un nombre: orgullo. Ama, estudia y humíllate: éste es el diagnóstico y éste es el remedio.

No dice al final de su crónica si está dispuesto a seguir el régimen; y ya, antes de que se someta a él e invierta dinero en la farmacia, me apresuro, en calidad de curandero de la Filosofía, a enviarle una fórmula que va admirablemente a las enfermedades del espíritu

¡Desilusiones y desengaños!

¡Quien piensa en estas cosas ni cómo pueden desfallecernos a los veinte años ni a los setenta! ¡Amar, estudiar y humillarse! ¡Eso nunca! ¡Amar, estudiar y morir dejando en la vida huellas indelebiles de lo que hicimos, de lo que queríamos hacer, porque para las herencias ideales, sin necesidad de testamentaria, siempre hay herederos que mejoran la hacienda! Ama y estudia y muere por tu estudio y por tu amor. Contra la filoso-

fía de la humillación, la terapéutica del revulsivo. Y felices los que se sienten más fuertes que el dolor. Contra el dolor que rinde y somete, el épico orgullo de los fuertes y de los invencibles. Contra la doliente resignación que crea generaciones de errantes de la lástima y nómadas de la sociedad, la vehemencia de los forjadores que en el estudio del hombre llegan a Dios—nótese que no digo hasta Dios.

¡Amor, estudio y altivez! Pascal no fué un humilde; en sus "Pensamientos" y las "Provinciales" hallará el gran cronista el retrato de un alma que llegó a la cumbre por el único camino que han seguido todas las almas: el de la epopeya. Servet, momentos antes de morir en la hoguera, dice a Farel: "¡Vete, que me molestas! A no ser que Cristo, que murió al lado de un mal ladrón, me reserve el morir junto a un malvado." Sócrates prefiere la cicuta a la retractación y muere asáctando con sus ironías tres jueces miserables. Del mismo modo que Nietzsche dijo del gran Michelet que era el entusiasmo en mangas de camisa, podríamos decir del gran loco, que era el orgullo con sombrero de copa. Orgullo se llamaba Wagner. La humildad crea frutos sequerizos a fomenta los infortunios. Leopardi llora eternamente. Byron no es grande; y si en algún momento llega a serlo, no es cuando está triste. El tierno poeta italiano canta siempre al amor y a la muerte.

El romántico de Londres muere en la disipación. El orgullo de la tierra es crear robles y palmeras. Goethe y Schiller han sido los dos alemanes más orgullosos. No se puede escribir "Los Miserables" sin tener en el alma los más grandes arrebatos de la soberbia: Hugo. Amor, estudio y arrogancia. Amor, estudio y audacia. El mundo está lleno de murallas y ruinas que nunca destruirán los humildes, por mucho que amen y estudien. Orgullo es Espinoza, dando el orbe libros imperes cederos, al mismo tiempo que se gana el pan puliendo cristal. Los humildes son los enfermos del espíritu.

Hay que construir fuentes que salven los abismos inmensos de la cobardía humana. Hay que abrir túneles en la extensa y dilatada base de la montaña de la tradición. Hay que renovar y conmovir. Hay que decir muy alto que el que muere imbécil, existiendo grandes depósitos de cultura gratuita es como el que muere puerco cuando hay más agua que tierra. Hay que romper los grilletes que atan de pies y manos a los hombres y enseñarles después a andar, que como ha tanto que no caminan y que no piensan ni saben de qué les sirve las piernas ni para qué puede aprovecharles la cabeza. Y éste es un trabajo que no pueden realizar los humildes.

Que el mundo creó a los fuertes y a los héroes para que sirviesen de ejemplo, estímulo, y salvación a los débiles. He aquí por qué me apresuro a enviar esta fórmula al entrañable amigo, por si quiere tomar el brebaje de un profeta no antes que una receta magistral."

Se establecerá en Bilbao una fábrica de aeroplanos

Bilbao.—Días pasados estuvieron en esta ciudad un ingeniero de una Factoría Naval italiana, acompañado del Secretario y otros funcionarios de dicho departamento, a fin de estudiar las posibilidades de establecer en Bilbao una fábrica de aeroplanos, de patente italiana.

Se utilizarían los motores y material de que dispone la casa constructora, trayéndolos desde Italia.

Se desconoce el paradero de los aviadores españoles Barberán y Collar

Los periódicos de Madrid llegados en el correo de hoy todos confirman la noticia que en nuestra conferencia telefónica de última hora nos comunicara ayer tarde nuestro corresponsal señor Perpen.

Dicha referencia afirmaba que según despacho del corresponsal en Méjico del "New-York Times", los aviadores habían tomado tierra en Melintzin, pueblo limítrofe del Estado de Puebla.

Dada la ansiedad que existía por conocer la suerte que hubieran podido correr los intrépidos aviadores, la noticia fué acogida con entusiasmo ya que ella abría nuevo cauce a la esperanza.

Sin embargo, poco después era desmentida esta noticia.

INQUIETUD

La inquietud despertada ayer tarde por carecerse de noticias de los aviadores aumentó durante la pasada noche al ver transcurrir las horas sin recibirse información alguna que tranquilizara a los que siguen con anhelo este brillante vuelo.

A pesar de todo se dijo en las primeras horas de la noche nuevamente que el "Cuatro Vientos" había aterrizado en Melintzin.

La noticia carecía del marchamo oficial y no tardó en ser desmentida nuevamente.

FINAL TRAGICO DEL "CUATRO VIENTOS"

Las últimas noticias de anoche comunicadas por la oficina Western Unión, afirman, con las naturales reservas, que el Alcalde de Apiraco, Antonio de Lauza, había comunicado la referencia facilitada por unos indios de haber aterrizado un avión que se creía fuera el

tripulado por los aviadores españoles y junto al cual había un hombre muerto y otro gravemente herido.

Esta noticia se divulgó rápidamente, causando la sensación que es de suponer, ya que nadie después de ella abrigaba esperanza alguna de que el "Cuatro Vientos" se hubiera salvado de una catástrofe.

Como no obstante esa referencia de los indios de Tlaxcala no afirmaba incontestablemente que los restos del avión hallado fueran los del "Cuatro Vientos", se pidieron noticias urgentes a Méjico que apliaran la información con todo género de detalles.

A las tres de la madrugada se carecía de noticia nueva alguna.

NO ESTA CONFIRMADA LA VERSION DE LA MUERTE DE LOS AVIADORES

Cuando se consideraba cierta la tragedia ocurrida a los aviadores Collar y Barberán, según las noticias circuladas de haberse hallado junto a los restos del "Cuatro Vientos" el cadáver del teniente Collar junto al cuerpo casi agonizante de su compañero el comandante Barberán, un telegrama de Méjico recibido a las cinco de la mañana, dice que existen dudas respecto a la veracidad de la noticia.

También aparecen ciertas dudas acerca de la veracidad de las informaciones que dió el Alcalde de Apiraco, ya que los aviadores mejicanos que salieron en busca del "Cuatro Vientos" ni las confirman ni las desmienten.

EL ORIGEN DE LA VERSION

Se ha comprobado oficialmente que quien transmitió la noticia sobre la ca-

tástrofe y el final trágico del vuelo del "Cuatro Vientos", fué el Subjefe de Comunicaciones de Méjico, basándose para ello en un telegrama recibido de las Oficinas militares de Tlaxcala; la procedencia de este despacho era de la Oficina Militar Federal de dicha población.

COMUNICADO OFICIAL DE LA PRESIDENCIA

Durante la madrugada, fué hecho público un comunicado oficial de la Presidencia de la República de Méjico, en el que se advierte, que las investigaciones efectuadas desde que había empezado a temerse por la suerte de los aviadores, no habían dado hasta entonces, ningún resultado satisfactorio.

Se añade en dicho comunicado, que seguramente los picos de las montañas sobre los cuales se cree intentó pasar el "Cuatro vientos", no habrán podido ser reconocidos convenientemente a causa de las muchas nubes extendidas sobre toda aquella zona.

Se supone que si el aparato cayó en las cercanías de Villahermosa que constituyen un gran espacio abierto, acaso no pueda saberse jamás de los aviadores, por tratarse de regiones que todavía no han podido ser explotadas con exactitud.

CONTINUAN LAS PESQUISAS.—EL ALCALDE DE APIZACO, DESAPARECIDO

El Alcalde de Apizaco, ha desaparecido durante las últimas horas, ignorándose su paradero. Parece ser que después de haber comunicado las primeras noticias respecto a la supues-

Terminó en cuarta plana